

Tipo de artículo: Artículo original

Temática: Impacto social de las TICs.

Recibido: 18/05/2020 | Aceptado: 20/09/2020 | Publicado: 01/12/2020

Desarrollo de habilidades sobre la artesanía popular tradicional local, desde la inserción de las TIC

Development of skills on the popular traditional craftsmanship premise, from the insertion of the TIC

Yanulde Massano Galvez ^{1*}, Yarielis Pereda Echevarria ²

¹Universidad de Pinar del Río “Hermanos Saíz”, Facultad de Educación Infantil, Departamento de Educación Artística. Pinar del Río, Cuba. yanulde_massano@upr.edu.cu

² Artesana de Pinar del Río. Cuba. Yarielis_pereda@nauta.cu

* Autor para correspondencia: yanulde_massano@upr.edu.cu

Resumen

La nueva universidad cubana y la introducción de las tecnologías de la información y las comunicaciones tienen una gran influencia dentro de los cambios que se producen en el ámbito educativo. Las consideraciones teóricas sobre el término artesanía popular tradicional local, constituye un aporte significativo para la Educación Infantil, y en particular en los departamentos de educación artística de las instituciones educativas cubanas. Es importante destacar que hoy se habla de la sociedad de la información y esta introducción de las tecnologías de la información en el proceso docente educativo, lo que constituye un potencial de extraordinaria importancia para lograr la integración del proceso de enseñanza aprendizaje. Desde el punto de vista pedagógico esto posee ventajas y desventajas, las cuales son considerables en los contextos educativos actuales. La artesanía popular tradicional local se integra al complejo panorama visual contemporáneo al que tienen que enfrentarse los estudiantes, sin embargo, tienden a subvalorarla por considerarla una manifestación artística remota permeada de tradición. En su lugar, sobreestiman un tipo de producción artesanal contemporánea o neo artesanía, con diseño producido por profesionales con una formación académica. El objetivo del presente trabajo es desarrollar habilidades en los estudiantes de educación artística de la artesanía popular tradicional local, desde la inserción de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

Palabras clave: TIC; artesanía popular tradicional local; habilidades; educación artística; educación infantil

Abstract

The new Cuban university and the introduction of the technologies of the information and the communications have a great influence in the changes that it is produced in the educational environment. The theoretical considerations on the craftsmanship term popular traditional premise, constitutes a significant contribution for the infantile education, and especially in the departments of artistic education of the educational Cuban institutes. It is important to highlight

that today it talks with one another of the society of the information and this introduction of the technologies of the information in the educational process, which constitutes a potential of extraordinary importance to achieve the integration of the process of apprenticeship teaching. From the pedagogic viewpoint this possesses advantages and disadvantages, those which is considerable in the educational current contexts. La artesanía popular tradicional local se integra a el complejo panorama visual contemporáneo al que tienen que enfrentarse los estudiantes, sin embargo, tienden a subvalorarla por considerarla una manifestación artística remota permeada de tradición. In your place, on estimate type of artisanal production contemporary or new craftsmanship, with design produced for professionals with an academic formation. The objective of the present work is to develop skills in the students of artistic education of the popular traditional craftsmanship premise, from the insertion of the technologies of the information and the communications.

Keywords: TIC; popular traditional craftsmanship premise; skills; artistic education; infantile education

Introducción

La artesanía popular tradicional, es una de las manifestaciones plásticas que se preserva como símbolo de identidad y cubanía, por lo que su inclusión en el contexto educativo contribuye a salvaguardar las tradiciones culturales más cercanas a la vida cotidiana de los estudiantes. Las apreciaciones de este tipo de obras artísticas contribuyen al conocimiento, rescate, preservación de tradiciones y costumbres del contexto local; lo que sensibiliza al estudiante, cristaliza su sentido de pertenencia a la comunidad y fortalece su identidad cultural local.

En los diferentes programas de Educación Artística que se imparten en los niveles medio y medio superior se orienta la apreciación de algunas manifestaciones plásticas nacionales y locales, donde se incluye la artesanía contemporánea. No obstante, no se indica el empleo de la artesanía popular tradicional (APT), como fuente nutricia de las tradiciones culturales que deben preservarse como símbolos de identidad y cubanía en las comunidades; por lo que no se contribuye a promover sus valores autóctonos, sociales y culturales en el contexto educativo.

En los Lineamientos de la política económica y social del Partido Comunista de Cuba y la Revolución (2011, p.21) se plantea: “Continuar fomentando la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural, la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte”; por lo que se convierte en una necesidad apreciar manifestaciones artísticas locales que contribuyan directamente al conocimiento, cuidado y conservación de las tradiciones culturales cubanas.

Al tomar como referencia estas premisas se recurrió al método de análisis documental para constatar el empleo del término APT local en la apreciación de las artes plásticas, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de los niveles educativos referidos con anterioridad. En este proceso los elementos esenciales para el desarrollo del proceso de apreciación plástica y proporcionan vías y procedimientos didáctico-metodológicos para su desarrollo en la Educación

Plástica. Las propuestas se dirigen a la Educación Prescolar y Primaria, por lo que no se constatan referencias al tratamiento de la apreciación de la APT en otros niveles educativos.

En correspondencia con lo anterior, se analizaron estudios donde se destaca la importancia de la apreciación plástica y conciben el tratamiento a los componentes didácticos de la Educación Plástica para desarrollar la apreciación de la pintura, la fotografía y la arquitectura en diferentes niveles educacionales; sin ofrecer soluciones a la problemática investigada.

De manera similar, se indagó en la bibliografía especializada para constatar las referencias teóricas existentes sobre la artesanía y APT local. Se consultaron autores como: Sarmiento (1996), Parilli (1997), Moreno (1998,2000), Cándó (2012), Benítez (2013), Aviles (2014) y Navarro (2015) que hacen referencia a una incipiente teoría científica sobre el estudio de la obra artesanal, su valor social y elementos para su apreciación; pero no establecen teorías conclusivas sobre el término APT y no orientan cómo concebir, desde lo didáctico-metodológico, la apreciación de esta manifestación en el contexto educativo.

A partir del estudio teórico realizado se constata que en la Didáctica de la Educación Plástica existe una limitada fundamentación teórica del término APT local. En consecuencia, los estudiantes aprecian la artesanía popular contemporánea o neoartesanía comercial, muestran limitaciones en el reconocimiento de los distintos géneros de la APT local, limitan el empleo del algoritmo de apreciación plástica en el análisis de este tipo de obras y realizan una insuficiente valoración cultural, contextual e identitaria de la APT local.

Por tanto, se revelan carencias teóricas del término APT local que se emplea en el proceso de apreciación plástica que se desarrolla en los contextos educativos referidos. Ante esta realidad, el artículo propone establecer preliminarmente, los referentes teóricos del término APT local como un pertinente formador de identidad cultural en los estudiantes. Para hacer frente a las referidas carencias se emplean las TIC, en aras de fortalecer los estudios y debates sobre la ATP, debido a que la tecnología incide de forma significativa porque abre nuevos caminos a la gestión de la información y su transformación en conocimiento.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones han penetrado significativamente en todos los ámbitos educacionales haciendo del proceso de enseñanza aprendizaje un proceso mediatizado desde el punto de vista tecnológico, abriendo nuevas perspectivas para la enseñanza, la investigación y el aprendizaje a través de las nuevas modalidades educativas plasmadas en la nueva universidad cubana. Estos aspectos resultan relevantes para el desarrollo de habilidades sobre la artesanía popular tradicional local, en los procesos educativos de la educación infantil, y en particular en el área de la Educación Artística.

Materiales y métodos

Para realizar el estudio teórico se asume la filosofía marxista leninista y el materialismo dialéctico como método general de la ciencia; este permite reflejar de forma objetiva el fenómeno estudiado, su esencia y las vías para acceder al conocimiento científico. En particular, se empleó el método de análisis documental, basado en el uso de las TIC, que permitió el estudio de documentos y de la literatura temática relacionada con el término APT local y su empleo dentro de la Didáctica de la Educación Plástica, para precisar sus antecedentes y referentes actuales.

Artesanía Popular Local Tradicional. Objeto de Estudio

El objeto de estudios de la artesanía popular tradicional (APT) local se define como; artístico útil-bello resultante de la sensibilidad creativa del artesano y del empleo especializado de técnicas de producción manual, que materializa los códigos culturales locales; preserva y resignifica su referente histórico-social en la transmisión generacional. Basado en el referido objeto de estudio, se destacan las principales apreciaciones de las manifestaciones de las artes plásticas, donde la artesanía distingue el patrimonio cultural del contexto local, motivo por el cual se vela por la preservación de sus valores, se respetan sus códigos específicos y se promueven sus exponentes más representativos. Al respecto Navarro (2015) plantea:

La artesanía como producto folclórico, ha conformado los rasgos distintivos de nuestra identidad, como individuo y como colectivo. Este proceso ha estado determinado por el medio ambiente y la realidad cultural, social y económica. Las creencias, artes, valores, prácticas y tradiciones que se transmiten de generación en generación, sugieren una memoria que vive el presente poniendo en valor las experiencias ancestrales en la cotidianidad. (p.3)

Al respecto se concibe la artesanía desde tres dimensiones:

- El artesano: como creador y constructor de cultura.
- La actividad artesanal: como proceso en el que se aplican técnicas y prácticas artesanales tradicionales y contemporáneas y como medio productivo que provee de medios de vida al artesano.
- El producto artesanía: como expresión de identidad y de cultura autóctona nacional, regional y local. (p.4)

Además, Navarro (2015), refiere que la artesanía es la producción de objetos materiales locales, donde prevalece la producción manual y el uso de materias primas naturales. Se caracteriza por el uso de técnicas transmitidas por tradición y por formas de creación que incluyen elementos artísticos, estéticos, culturales, morfológicos, de uso y significados a los que está expuesto el artesano productor, bien sea por tradición o por evolución, que pueden llegar a ser consideradas una expresión de identidad y de cultura autóctona nacional y que es influenciada tanto por el desarrollo histórico, geográfico como por el marco sociocultural.

Por consiguiente, la actividad artesanal denota la importancia económica que tiene su desarrollo para una comunidad, ya que contribuye al crecimiento económico de la misma. Es importante señalar que, pese a su acervo cultural, la artesanía es parte integrante de otras actividades económicas modernas, configurando o reinterpretando una nueva artesanía, es decir una artesanía contemporánea o neoartesanía. Este tipo de artesanía se ha convertido en un factor importante a considerar en la economía cubana debido a los empleos que genera, por lo representa un eje importante de desarrollo económico.

En este sentido Herrera (1996), señala que:

La artesanía popular contemporánea o neoartesanía es la producción de objetos útiles y estéticos desde el marco de los oficios y en cuyos procesos se sincretizan elementos técnicos y formales procedentes de otros contextos socioculturales y otros niveles tecno económicos. Culturalmente tiene una característica de transición hacia la tecnología moderna y/o aplicación de principios estéticos de tendencia universal y/o académicos y tiende a destacar la creatividad individual expresada por la calidad y originalidad del estilo (p.23)

Estas obras se asocian a las corrientes actuales de las artes plásticas y su diseño es producido por profesionales con una formación académica; portan valores populares con una marcada proyección estética, pero con fines puramente comerciales. En contraposición a este tipo de artesanías, Sarmiento (1996), en su artículo La artesanía popular tradicional cubana: Del legado aborigen al utillaje mambí, puntualiza que resulta necesario tener en cuenta que, en la artesanía cubana, los valores utilitarios siempre están por encima de los artísticos; además de que lo popular y lo tradicional de esta manifestación hay que encontrarlo en la población rural de algunas regiones específicas.

La artesanía popular tradicional (APT), como una de las manifestaciones de las artes plásticas presenta como rasgo distintivo que se desarrolla a partir del conocimiento empírico, ya que, para el artesano tradicional, el precepto y el ejemplo práctico, constituyen la base del proceso de enseñanza-aprendizaje transmitidos de padres a hijos. Es una manifestación de insoslayable importancia para el conocimiento de hábitos y costumbres que se producen o tienen su base en la esfera de la cultura material de la comunidad; por lo que constituye una parte vital del basamento de la identidad nacional.

La investigadora Candó (2012) en su artículo La artesanía como práctica cultural configuradora de procesos socioculturales, establece que desde el orden teórico-metodológico han sido exiguos los estudios que logran

sistematizar y generalizar en su verdadera dimensión a la APT, su definición y apreciación. Cabría mencionar en este empeño a diversos autores como: Moreno (1998), Benítez (2013), Aviles (2014), Navarro (2015).

A propósito, Moreno (1998) refiere a la APT como:

Producción resultante de la habilidad y el trabajo manual al margen de sus valores artísticos y/o preocupaciones estéticas, manteniendo una total vigencia y continuidad histórica con piezas de tipo utilitario; es un proceso que se transmite de padre a hijo (p. 37)

En esta definición pondera el trabajo artesanal en su transmisión generacional y su carácter utilitario, pero excluye los elementos afectivos, estéticos y locales vinculados a la manifestación, referidos con anterioridad. Aviles (2014, p.3) establece que la APT incluye “aquellos objetos útiles para la vida diaria, que expresan la tradición cultural de un pueblo y son realizados manualmente o con poca intervención de maquinaria y se hacen con el deseo de que sean bello”. En esta definición se destaca el valor utilitario de la artesanía y su manufactura como parte del patrimonio cultural por lo que su estudio contribuye al conocimiento de las cosmovisiones de grupos culturales específicos en las comunidades.

Ambas definiciones coinciden en que la obra artesanal porta una identidad propia, pero difieren en cuanto a la importancia de la condición estética de este tipo de obras plásticas y en lo fundamental, carecen de la incorporación de la sensibilidad artística del artesano como reflejo del contexto local. Respecto a este tipo de artesanía, Herrera (1996) considera que es la producción de objetos útiles y al mismo tiempo estéticos, realizada de forma anónima por el pueblo que exhibe completo dominio de los materiales, generalmente procedentes del hábitat de cada comunidad. Además, es la producción resultante de oficios especializados que se transmiten de generación en generación y constituyen expresión fundamental de la cultura con que se identifican. A partir de estas premisas y al hacer referencia a que la APT se desarrolla como parte de la comunidad, se coincide con Fernández (2002) cuando establece que esta es una:

Organización donde las personas se perciben como una unidad social, comparten un territorio, intereses y necesidades interactuando entre sí y promoviendo acciones colectivas a favor del crecimiento personal y social, llegando a manifestar sentimientos de pertenencia como expresión de su identidad comunitaria. (p. 34).

La comunidad, como agencia educativa, debe verse como un grupo social heterogéneo, caracterizado por su asentamiento en un territorio determinado, compartido entre todos sus miembros, donde tienen lugar y se intensifican de un modo específico las interacciones e interinfluencias sociales, en torno a la satisfacción de las necesidades de la vida cotidiana y de la identidad cultural local. En este marco, es importante señalar que la identidad cultural es considerada por Seijas (2010) como los elementos que distinguen a una colectividad humana, una localidad, una

región, un país, un área geográfica e incluye los rasgos que tipifican entre sí a los individuos que forman parte de la sociedad.

En concordancia con lo anterior, Navarro (2015) plantea que los artesanos pueden materializar cada uno de los detalles de su obra: realización in situ con la materia prima local, el diseño de la obra que condiciona su carga simbólica, la ornamentación y el grafismo implícito, los recursos cromáticos que aluden al imaginario popular y el relato cultural donde se mezclan el saber tradicional con las técnicas artesanales evolucionadas en la actualidad en cada una de las comunidades. Junto a estos elementos incorpora la sensibilidad artística en la expresión del referente ideológico en las obras.

Se revela en la sistematización realizada que la APT se caracteriza por una serie de rasgos que tipifican los aspectos locales implícitos en ella, a lo largo de su evolución histórica:

- Referente histórico: Representa el vínculo del artista con la herencia cultural, evidente en el arraigo popular de la obra. Continuidad generacional de un sector poblacional de una comunidad, especializado en la producción de obras con carácter utilitario y de cierta tradición histórica. La trascendencia histórica incluye el componente ideológico y diferencia la artesanía popular tradicional con respecto a la manufactura de las neoartesanías.
- Referente social: La artesanía se perpetúa en los objetos utilitarios y funcionales de una comunidad, que recuperan su presencia hegemónica en la conformación de la cultura cubana y se presenta como un componente ideológico dentro de este proceso. Su diseño artesanal permite identificar los códigos culturales locales que determinan su referente histórico, su funcionalidad y expresión. El diseño artesanal se percibe en la forma, dimensiones del objeto y su decorado.
- Referente artesanal: La APT preserva los elementos del proceso productivo tradicional que incluye desde la extracción de la materia prima local hasta el acabado de las piezas. Incluye el rescate del diseño tradicional heredado por transmisión generacional, así como los elementos que garantizan su existencia material. En primer lugar, se encuentra la obra, en segundo lugar, el artesano que adecúa las obras para el uso cotidiano y por último el sector poblacional que consume la obra y legitima su existencia.
- El estudio teórico realizado permite la concreción de algunos elementos inherentes a la APT local:
- La existencia objetiva o material del producto/objeto artesanal destaca por su carácter utilitario, usos y funciones en la vida cotidiana.
- Producción manual y expresividad de las materias primas naturales locales que patentizan la sensibilidad artística del artesano.

- La originalidad del diseño artesanal materializa los códigos culturales locales (a partir de los valores materiales, espirituales, estéticos, tradicionales y simbólicos del contexto histórico cultural local).
- Formas de creación que incluye características artísticas, estéticas y culturales que influyen de manera directa en el oficio artesanal y su especialización.
- Es patrimonio intangible que incluye procesos preindustriales aún vigentes que representan historias locales y nacionales que representan ritos, mitos y tradiciones asociados al producto artesanal; por tanto, es un referente de identidad nacional y se reconoce como un legado cultural indiscutible.
- Es patrimonio tangible debido a los saberes del artesano, su creatividad, habilidades y forma de transmisión del conocimiento empírico de generación en generación.

Se debe tener en cuenta que la coexistencia de una diversidad estilística en los géneros artesanales y la experimentación individual marcada por el arraigo popular, manifiesta la pretensión de actualizar las prácticas de esta manifestación para producir diferentes experiencias sensoriales, emocionales y simbólicas. Los artesanos interpretan los valores culturales del contexto local, que según criterios de Seijas (2014, p.82) se definen como: “las producciones materiales y espirituales que el sujeto de cultura ha elaborado, que forman parte de su entorno y que lo diferencian o asemejan de los demás sujetos de cultura”.

En este caso, la misma autora establece que el sujeto de cultura es un “hombre o grupo humano, socialmente organizado en cualquier nivel de resolución sociológica, que se comporta como heredero, autor, actor y trasmisor de una cultura condicionada geográfica e históricamente”. Precisamente, el sujeto de cultura, convertido en artesano, constituye un transmisor importante del relato cultural y del imaginario popular de la comunidad.

Otro elemento a considerar es el relato cultural, que es la propia tradición perdurable en el tiempo y que los artesanos le atribuyen significados modernos para representar el imaginario popular de la comunidad. A su vez, este tipo de obras reflejan el imaginario popular de la comunidad que se expresa en el conocimiento material e inmaterial de las tradiciones culturales que reflejan la memoria histórico-cultural de una comunidad específica y que son empleadas por el artesano en su obra.

Los valores culturales, como símbolos de la resistencia a preservar lo más genuino de la cultura local y en íntima relación con los referentes determinados en la APT local, se sincretizan en los códigos culturales locales, que a criterio de la autora de la investigación se definen como: síntesis del relato cultural en estrecha relación con el imaginario popular de la comunidad; reflejan los valores materiales, espirituales, tradicionales, funcionales, conceptuales y estéticos asumidos por los artesanos del contexto lo que singulariza e identifica a la obra de la APT

local; condiciona que el estudiante adquiriera un conocimiento sensible y figurativo del contexto histórico-cultural local.

Estos códigos representan el equilibrio entre los valores culturales tradicionales y los contemporáneos. Antaño, el relato cultural y el imaginario popular estuvo signado por un marcado carácter utilitario, necesario en la subsistencia del sector poblacional campesino, lo que limitó sus posibilidades estéticas, aunque la variedad de géneros y temáticas resultan funcionales en la vida cotidiana actual.

En cambio, en la actualidad el artesano se replantea nuevas experimentaciones técnico-formales, conceptuales y estéticas a la luz de la contemporaneidad marcadas por su propia experiencia emocional, con el empleo de nuevos materiales y soportes para lograr dinámicas visuales que acentúen el carácter útil-bello de la artesanía popular tradicional local. Es una muestra evidente de la sensibilidad creativa del artesano que conjuga la tradición empírica heredada y lo contemporáneo en el contexto histórico-cultural concreto de la comunidad en que se origina la obra.

Se retoma el criterio planteado por Navarro (2015, p.13) referido a que la actividad del artesano “se caracteriza económica y técnicamente por la individualización del trabajo, con identidad propia, a la hora de producir un bien o un servicio, frente al carácter seriado de las producciones industriales”. No se puede dejar de mencionar que este artesano puede producir obras pertenecientes a la artesanía popular tradicional y a la artesanía contemporánea; a su vez puede ser heredado de un conocimiento empírico o tener una formación académica para desarrollar su obra y ser, a la vez, profesional de cualquier otro sector económico.

Los artesanos que producen obras de la APT local, requieren esencialmente de tener paciencia, disciplina, habilidades y compromiso con la defensa de los más puros valores culturales cubanos. Al incorporar en sus obras los códigos culturales locales, reafirman la cubanía y la permanencia de la memoria histórico-cultural, así como el sentido de identidad y de nacionalidad manifiesta en el uso de conceptos, colores, motivos, grafismos y en las cualidades expresivas de los materiales autóctonos de cada comunidad.

Resultados y discusión

De acuerdo con los criterios de Herrera (1996), Sarmiento (1996), Moreno (1998), Fernández (2002), Candó (2012), Seijas y Aviles (2014) así como de Bustamante (2015) en el establecimiento de los referentes teóricos de la nueva categoría APT local a partir de incorporar nuevos referentes históricos, culturales, sociales y artesanales, se asume la estructura de los nuevos modelos pedagógicos que se configuran con la integración de las TICs en la Educación Superior Cubana, son modalidad presencial y modalidad semipresencial, donde el aprendizaje es centrado en el estudiante. El valor formativo (pedagógico) de las tecnologías de la información y las comunicaciones está en su

potencialidad mediadora y en particular en el presente trabajo contribuye al desarrollo de habilidades sobre la artesanía popular tradicional local, lo que posibilita promover, desencadenar y acompañar el aprendizaje en la educación infantil, específicamente en la Educación Artística de las instituciones educativas de Pinar del Río, Cuba. Desde la inserción de las TIC, el estudio realizado contribuye a la Didáctica de la Educación Plástica al sistematizar los referentes teóricos que permitieron definir la categoría APT local a partir de las limitaciones detectadas en la literatura temática consultada. Esta nueva categoría incorpora términos como: el relato cultural de la comunidad, el imaginario popular, los códigos culturales locales, así como los valores materiales, espirituales, tradicionales, funcionales, conceptuales, estéticos y simbólicos del contexto histórico cultural local donde se produce la obra. De manera similar se determinan los referentes históricos, sociales y artesanales que distinguen y a la vez, singularizan este tipo de obras fruto del arraigo popular.

Conclusiones

Las oportunidades que las TIC propician en el campo de la educación son aprovechadas en primer lugar mediante su conocimiento, que debe ser bien enseñado institucionalmente, por componente cultural esencial en la sociedad actual. El uso generalizado de estas tecnologías para formación individual permanente representa una distinción esencial en la transformación social sobre el aprendizaje y desarrollo de habilidades de la artesanía popular tradicional local, en las instituciones educativas. El análisis realizado El análisis crítico realizado sobre el término APT local y su empleo en los niveles educativos medio y medio superior, brinda las referencias necesarias para señalar las potencialidades y limitaciones teóricas del empleo de las TIC en el desarrollo de habilidades de la ATP y en particular en la Didáctica de la Educación Plástica actual.

Referencias

- AVILES, I. Artesanía. Publicado en el sitio digital Sli de Share. Red Latinoamericana de Diseño en www.linkedin.com, 2014. Consultado el 5 de marzo de 2016.
- BENÍTEZ, S. La artesanía cubana: elementos para un debate en torno a su desarrollo perspectivo. Portal de la cultura de América latina. 2013. Consultado en el sitio <http://www.lacult.org/docc>, el 2 de diciembre de 2017.
- CANDO, Y. La artesanía como una práctica configuradora de procesos culturales: la cestería en Las Tunas en la actualidad. Revista Didáctica y Educación. Volumen III, 2012. Número 5 (Monográfico especial. Septiembre). p.123.

CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA, VI. Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. La Habana.2011, p.21

FERNÁNDEZ, A. La comunidad como espacio educativo. En Nociones de sociología, psicología y pedagogía. González Soca y Carmen Reinoso Cápiro. La Habana. Editorial pueblo y Educación. 2002, p.46.

HERRERA, N. Listado general de oficios artesanales. Bogotá, D.C. Centro de Investigación Artesanal CENDAR. Ministerio de Desarrollo Económico. Artesanías de Colombia S.A. Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA). 1996. p.23.

MORENO, D. Forma y tradición en la artesanía popular cubana. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello y Editorial José Martí. La Habana. 1998. p.37

NAVARRO-HOYOS, S. La artesanía como industria cultural: desafíos y oportunidades: Pontificia Universidad Javeriana. Departamento de Diseño. Facultad de Arquitectura y Diseño. Bogotá D.C. Colombia. 2015. p.13.

PARILLI, R. La protección de las artes aplicadas y los diseños industriales. 3er Congreso Iberoamericano de Derechos de autor y Derechos conexos. Uruguay. 1997.

SARMIENTO, I. La artesanía popular tradicional cubana: Del legado aborigen al utillaje mambí. Centro de Investigaciones de la Cultura “Juan Marinello”. Ministerio de Educación. La Habana. 1996, p.86.

SEIJAS, C. Teoría y metodología de Educación Artística II. Compilación. La Habana: Pueblo y Educación. 2014. P. 87.